

Escrito por: nyctidromus

Resumen:

primera masturbación de caroline

Relato:

LAS CRONICAS DE CAROLINE

Es difícil de describirme, ahora soy una chica normal supongo, aunque me han dicho que soy guapa, bueno no me importa; Mi nombre por ahora no importa; soy blanca, cabello castaño, ojos cafés, delgada, por ahora eso.

En este momento cuando amanece y la luz entra por la ventana iluminando mi adorada habitación; esta es circular, con techo en forma de cono, las paredes tapizadas de azul oscuro, con algunos posters de mis banas favoritas.

Recuerdo que cuando era niña odiaba aquel encierro nocturno, pequeño, frío y oscuro. Me aterraba el pasar las noches allí. Mis hermanas mayores no eran de mucha ayuda, me gastaban bromas absurdas como: que allí asustaban debía a que antes de nosotras en esa habitación muria una niña, cosas por el estilo.

Por supuesto ahora la adora queda en la parte más alejada de la habitación de mamá y de la fachada de la casa y tiene una vista estupenda de un encantador bosque que cuando se pone el sol o se levanta la copa de los arboles parecieran que fueran de oro, es sencillamente estupendo.

Hace ya varios años, (disculpe el lector el modo en que saltó en el tiempo) que soy lesbiana por el momento comentare mi primera masturbación:

Tendría 13 años aproximadamente; en mi mente surgían preguntas y confusiones una de ellas como ya mencione es mi lesbianismo. En esa época no sabía que era para mí que algo andaba mal en mí, me deprimía, me daba miedo estar con mis amigas. Bueno era una chica que sentía una atracción por las chicas y para colmo la excitaban. Cuando salía con Samantha, Karen y Amanda me sentía extraña, primero me daba un calor en la entrepierna; también no podía quitar los ojos de sus pechos y piernas era como si me llamara a verlos.

En una ocasión en que charlábamos plácidamente en mi hasta entonces horrible y odiado encierro nocturno. Karen y Amanda estaban recostadas en la cabecera de la cama, usaban unas diminutas faldillas, Samantha y yo sentadas en la alfombra al pie de la cama, Sam me preguntaba tontamente sobre mi odio a mi cuarto: -¿Caroline por que no te gusta? Está bien es pequeño, pero mira tienes baño privado para ti sola....-decía Sam, yo si miraba pero no era el baño sino las piernas de Karen que es la que tenía a mejor vista, no sé porque pero las veía y entre más las veía más las deseabas; unas pierna largas, esbeltas, blancas y bronceadas; los muslos bien torneados y tersos en todo su esplendor; sus ropas intimas si desdibujaban en la abertura de la falda; unas braguitas de un color claro rosa. Mis manos involuntarias temblaban de la

excitación, sudada frío, sentía reseca la boca mi pecho subía y bajaba a una velocidad de vértigo, cuando Sam me sacó de mi embotamiento:

-Caro, Caro, ¿me estas escuchando?-

-Ah! ah que-contesto sobresaltada- ah, sí, sí, es bonito de día, pero de noche es frío y oscuro y suene extraño de noche, se dice o eso mi dijeron mis hermanas que antes de que nosotras llegáramos, una joven pareja vivió aquí, que en un ataque de locura y ebriedad el esposo mató a su esposa y su hija pequeña en este cuarto que por eso está embrujado. A veces en la noche oigo ruidos metálicos y como quejidos y gritos pero trato de no pensar ello me asusta y odio más este horrible encierro nocturno, Claro ya no me asusta como antes desde que tengo 13 creo que me he adaptado a los ruidos raros, aun así no deja de ser tétrico en una noche lluviosa.-respondo. Después de esa macabra respuesta las chicas se sobresaltaron y pasamos a temas de cotilleos

La charla tonta transcurrió sin sobresaltos solo lo referente a sentimientos depresivos, mi excitación por las chicas era enorme, me acorralaba una sensación de cómo leprosa, subhumana y al terminar la tarde tuve mi primera urgencia sexual.

Aun así pase una tarde estupenda, a mis amigas me las comía con los ojos lo más discretamente posible; Samantha con un pantaloncillo súper ceñido revelaba unas piernas espectaculares y unas braguita pequeñas imperceptibles debajo del immaculado pantalón blanco su torso cubierto magníficamente por una franela estilo chemis, rosadita con sus pechitos apenas perceptibles, pero aun si muy sexy.

Karen y Amada como hermanas gemelas casi idénticas ambas; blancas ojos claros, de sendas melenas rubias, eran las mayores, con 14 años exhibían unos cuerpos más maduros, con las líneas bien definidas me hacían empapar las bragas; las dos tenían un pecho de campeonato, casi igual al mío,(como dije antes soy normal), sus rostros son como si los hubiese tallado un ángel, además me encantan sus ojos de un color claro, ellas son como modelos a pedido sus piernas exuberantes, caderas y culotes prominente y paraditos.

Por mi parte soy delgadísima mi culo no es tan generoso como mis tetas que son ya herencia de mi madre, grandes para mi edad y paraditas. Las gemelas son proporcionales en todo sentido, hoy las estudio y memorizo, cada parte de sus generosas piernas, un fastuosas abdomen decorado descaradamente con un ombligo que juguetonamente aparece y desaparecen su top diminuto como lo que sus ya de por si géneros pechos se realzan más.

Después de despedir a mis tres amigas a eso de las 7 de la noche y de una cena suculenta, yo no podía soportar más su compañía no por ellas sino por la situación en la que yo caía, yo las apreciaba, pero me excitaban mucho. Después de una larga y relajante ducha, donde pude reflexionar y responder a las preguntas y dudas más grandes para mí; mi orientación sexual de lesbiana, tendría que ser un secreto, mi secreto mejor guardado para mis amigas; ya he estudiado mis preferencias aunque me encantan los deportes en especial el fútbol, soy muy femeninas me encanta la moda claro, soy fanática a los desfiles de ropa interior y trajes de baño, me dan calenturas y placer ver esas mujeres bellas y deseables con muy

poca ropa; no me han atraído los chicos esta de mas decirlo pero bueno; es tanto que desde hace como un año veo a mis hermanas de otra manera allí cometo mayor pecado. Tome mi baño y continúe con mis reflexiones, ya desde esa calentura de la tarde me propuse no volver a arriesgarme así que fui a mi otro pasatiempo favorito; el computador; secándome salí del cuarto de baño solo con bragas y mi sujetador, sentándome en frente de mi computador. Revise mi MSN y otras redes sociales, sin nada de importante mencioné subí un escrito y consulte; mi ignorancia me hacía pasar pena conmigo misma, abrí la pagina de mi buscador enciclopedia favorito y e introduje la palabra masturbación. estaba casi oscuro afuera la luz diurna moría en el oeste de manera sensual, apenas iluminando por una incipiente luna veraniega, esta noche comenzaba un poco tétrica para mí, pero iba a cambiar toda mi perspectiva abriéndome las puertas de placer y el éxtasis. Encontré una excelente información, se dedicaba la mayor parte a una exposición bastante explicita; la estimulación de los genital en la búsqueda del placer sexual, que conlleva al orgasmo o no, los tipos de masturbación y hasta las técnicas más empleadas y las mejores. Debo decir que mi excitación fue comenzó y fue subiendo a medida que avanzaba el artículo, ya cuando leía las mejores maneras de estimularme el clítoris ya dirigía mis dedos involuntariamente mis dedos a mi entrepierna en sima de mis bragas percibiendo mi intimidad empapada. Fue una sensación de placer, máximo placer, con mis 13 años, aun sin masturbarme completamente, solo rozándome con las yemas de mis dedos presionando mis braguitas algo infantiles contra mi conejito. Notando calores y corrientazos por llamarlos de alguno modo, en todo mi cuerpo, percibiendo mis pezones erguirse erectos tornándose duro, mis pechos hinchándose gloriosos. En mi intimidad las sensaciones bullían como volcán activo; mi rajita se abría y se humedecía, los jugos de desparramaban por las bragas ya mojadas mi clítoris notándose hinchado y duro resaltándose en todo su esplendor ya no tan virginal, sintiéndolo durito y carnoso entre mis labios.

Cuando en espasmódico hormigueo empezando en mi botoncito comienza a recorrerme, llamaron a la puerta, salto a la cama dejando a la vista mi instrucción masturbadora en un veloz movimiento me cubro con la primera sabana que encuentro, dijo:

-Pase- Mi madre se asoma,

-Mi amor, buenas noches, nos vemos mañana- oigo la atractiva voz de una rubia melenuda, que saldrá con un par de amigas. Mi madre una mujer glamurosa y de buen ver, desaparece tras la puerta, ella y sus amigas todas algunas esposas y todas madres ejemplares, todas rondan los 40 años, las más atractivas mi propia madre y la vecina de la izquierda. Las dos divorciadas, las dos con hijas también bien guapas, la vecina me atraía mucho yo era feliz viéndola a hurtadillas cuando quedaba con mamá en la casa.

Mis divagaciones me alejaron del mundo sumergiéndome en fantasías y realidades, cuando un ruido que parece provenir de la sala me saca de mis cavilaciones, miro por la ventana ya es entrada la noche, la luna en esplendor ilumina mi habitación, miro el reloj son las 12 menos 20. Otra vez el ruido, que rápido pasa el tiempo pienso, no negare que estaba algo asustada, y otra vez el ruido; este como un quejido quedo, ahogado, claro no lastimero, sino mas bien

placentero de gozo. Lo oigo de nuevo un lejano ahhh producido por dos o más gargantas, en la oscura profundidad de la noche. Poniéndome de pie me cubro mi semi desnudo cuerpo con una batilla de seda, para con solo la luz del flash de mi móvil caminar por solemne oscuridad de pasilla que lleva desde mi recamara hasta la parte principal de la casa, la casi oscuridad solo era penetrada por la luz pequeña de mi celular y los rayos incipientes de la luna que se adentraban por el tragaluz del techo.

Los ruidos ya identificados provienen del cuarto de televisión parecen proferidos por mis hermanas que ahora se confunden con otros emitidos por el televisor, que él solo oírlos hacen que mis vellos de la nuca se me ericen, y otro hormigueo se me empieza a estallar en mi entrepierna. Llegue a la sala solo el resplandor de la tele ilumina tenuemente la escena ante mí que hizo humedecer nuevamente mis bragas; en el sofá Katherine y Estefanía desnudas en toda su gloria, sus pechos grandes y sexys pechos saltaban al son de su movimiento, imagino que masturbándose, como trataba hace varias horas yo. Claro al ver la tele tuve conciencia que presenciaba una clase magistral de cómo gozar sola. En la pantalla una actriz, una de las más bellas y deseables actrices que allá visto en mi vida; acariciaba su sexo, expresando con sonrisas y gemidos ahogados el placer que al castigarse, en esos momentos, severamente su clítoris de manera salvaje, su botoncito de rojo entre un par de labios carnosos delicados, movidos sin control por las embestidas que se daba aquella pelirroja deseable.

El punto del clímax se forjó en medio de los labios vaginales bañados por los jugos de la pelirroja, las contracciones surgidas de ella se extendieron por todo su cuerpo, su espalda se arqueó a tal punto que temí que se quebrara. Un gemido casi un grito salió de su boca; ahhh, su sexo expulso gran cantidad de liquido a presión salpicando hasta la cámara, de una manera que me sobrecogió.

Mis hermanas en el sofá también, hacían lo propio llegando un final portentoso;

Sus manos masturbaban a la otra mientras se besaban apasionadamente. Perpleja vi como mis hermanas alcanzaban un orgasmo, mientras lo sellaban con besos y caricias aun cuando sus manos estuvieran empapadas del sexo de la otra. Vuelvo la vista a la tele la escena cambio a una donde dos voluptuosas rubias se lo montaban en una cama; mi calentura es tal que vuelvo a mi habitación, ahora yace en mi cama desprendiéndome de mi bra liberando unos pechos hinchados por la excitación, arrancando las empapadas braguitas palpo mi coñito mojado, los incipientes vellos castaños expelían un aroma fuerte me producían cosquillas al frotar mi monte de Venus, sigo explorándome, palpando enteramente el comienzo de mi almejitita, ahora el particular olor se esparce por todo mi ser, siento mi botoncito hinchado que al rozarlo me produce un dulce y ahogado gemido de ahhh, junto con un hormigueo involuntario, ya para mi característico. Mi exploración continúa en mis senos; mis pezones los masajeo con una de mis manos.

Tratando de recordar lo que alcance a presenciar de aquella excitante pelirroja me desparramo en la cama sintiendo mil sensaciones;

-Angie- llamo, por llamarla de alguna forma a la exuberante pelirroja

de la tele que me ha puesto tan cachonda, e imagino que es ella quien roza mi entrepierna.

Ah tantas cosas que ignoró me siento tan frustrada. Mi cerebro está bloqueado. Imagino ahora, mientras me castigo con más fuerza mi intimidad, entre los labios muevo mis dedos aun sin meterlos dentro de mí, que es ella quien pasa su lengua experta por todo mi coño concentrando se en mi clítoris. Masajeo con mi mano llena de mis jugos mis pechos rozo mis pezones que agradecen el cariño que les doy, llenando mi trozo con aquellos jugos fuertes que se desprende de mi cuquita. Mis gemidos van en aumentos, mi cuerpo empapado de sudor y sexo brilla a la luz de la habitación y otro hormigueo de mi botoncito se extendiendo rápidamente por toda mi rajita, hasta mi culete siento este hormigueo, y extendiéndose por todo mi vientre y los pezones alcanzan la excitación absoluta mientras todo mi ser es transportado por mi primer orgasmo, y ahora en entendí el arqueo exagerado de la espalda que es un reflejo, cuando gimo los manan de mi cuquita, el placer me deja parcialmente inconsciente por unos segundos, para regresar a mi habitación con una felicidad y satisfacción indescriptibles.

Ya mi cuerpo está en estado normal y aun involuntariamente juego con el pero esta vez el hormigueo no vuelve a mí. La experiencia se desvanece junto con mi habitación; caigo en unos sueños excitantes, bellos y eróticos, sueños cónsonos con mi primer orgasmo.....